



Principios del Liderazgo Por qué la Diferencia?

por Chuck Gianotti

Estudios en 1 Timoteo – Sexta parte

En 1 Timoteo 2.13-15, Pablo sustancia la enseñanza del versículo 12, la cual indica una distinción de género para aquellas tareas de enseñanza y liderazgo en la iglesia. El mandamiento bíblico por sí mismo, debería ser suficiente. Sin embargo, el Señor pacientemente nos da las razones para ayudarnos a comprenderlo, mientras procuramos seguir Sus instrucciones. La distinción basada en el sexo de la persona, es explicada así, de dos maneras:

Primero: El Orden de la Creación

Porque Adán fue formado primero, después Eva (2.13).

Debido a la secuencia en la creación, los hombres deben tomar el liderazgo en la enseñanza, antes que las mujeres. Uno puede argumentar en contra de esto presentando una interpretación personal sobre Génesis, o por el contrario, puede aceptar la interpretación inspirada del apóstol. Preferimos lo segundo, porque la interpretación que Pablo indica es infalible. Además, la mención que Pablo hace de Génesis confirma esta enseñanza como previa a la cultura del primer siglo – al basarse en un evento histórico que precede a todo el Cristianismo.

El rol de la decepción

Y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en trasgresión (2.14).

Adán pecó con los ojos bien abiertos. El no fue engañado. Por otro lado, Eva fue engañada (Génesis 2.15). ¿Cómo afecta esto las cosas en la iglesia de hoy? Eva fue desviada, en un sentido muy real, por una falsa doctrina (Génesis 3.4-5), porque en realidad, la serpiente había tergiversado el buen mandamiento de Dios y desfigurado la verdad. Ciegamente, ella aceptó la decepción y después escogió arrastrar a su esposo con ella. Algunos objetan el caracterizar lo que hizo Eva como una forma de liderazgo, pero notemos que cuando Adán respondió a la interrogación de Dios, este puso en claro que Eva lo había influenciado hacia el pecado (“la mujer que me diste como compañera me dio del árbol, y yo comí”, Génesis 3.12). El diccionario define al liderazgo como “ser el primero, tomando la iniciativa, yendo adelante, para dirigir un curso de acción”. Ciertamente, las acciones de Eva cumplieron con esta definición.

De alguna manera, las consecuencias de las acciones de Adán y Eva continúan hasta el día de hoy – los hombres y mujeres de hoy en día son afectados de una manera diferente, debido a los diferentes roles reasumidos por Adán y Eva. ¿Sería tal vez una herencia pasa-

da por Eva a todas las mujeres como propensión natural a ser engañada? ¿O fue acaso una representación de origen, en la cual todas las mujeres estaban ‘en’ Eva cuando ella fue engañada, y por lo tanto todas sufren las mismas consecuencias juntamente con ella? Los teólogos debaten los méritos de tales puntos de vista. De cualquier manera, la aplicación es la misma, porque Pablo lo aplica a todas las mujeres.

Deducimos del razonamiento de Pablo que sería mejor tener como maestros en la congregaciones, a aquellos que fuesen menos susceptibles de ser engañados a transmitir falsas doctrinas, que teniendo a alguien más propenso a ser engañado. Ciertamente tanto los hombres como las mujeres tienen la capacidad de enseñar falsa doctrina, sea intencionalmente o por error. Pero una propensión a ser engañado añade una preocupación adicional respecto a la enseñanza. Por tratarse de la enseñanza de la Palabra de Dios, cualquier decepción resulta la base para que se transmita una falsa doctrina. Tanto en el jardín del Edén, como también durante la tentación de Jesús en el desierto, Satanás tergiversa la Palabra de Dios para llevar a falsas conclusiones. En lo que respecta a la iglesia, el enemigo no ha cambiado sus métodos. Y su lugar de entrada más fácil es por medio del punto más débil en el cuerpo de Cristo. La aplicación directa que hace Pablo, es que dado que Adán fue creado primero, dado que Eva fue engañada, y viendo que ella influenció a Adán a pecar (en efecto promoviendo una falsa doctrina), por lo tanto, en la iglesia de Dios, las mujeres hoy no deben enseñar ni ejercer dominio sobre los hombres.

Dirigiendo y enseñando en la iglesia.

¿Cómo y cuándo es aplicable esto a la iglesia de hoy? La respuesta más sencilla es hacerse la pregunta, ¿“Involucra una actividad en particular, que una mujer enseñe a los hombres o que tenga autoridad sobre ellos?” Esto, por supuesto, deja a las mujeres un amplio espacio en actividades de enseñanza, liderazgo y pastoreo que involucre a otras mujeres y niños. Además, puesto que el pasaje trata con actividades dentro de “la casa de Dios” (que creemos se refiere a la iglesia local), no contradice el ejemplo bíblico de Priscila (una mujer) y Aquila enseñando en equipo, a Apolos (un hombre) en un ambiente privado (Hechos 18.26).

¿Es aplicable en todas las circunstancias?

En el funcionamiento normal de una iglesia, los hombres deben ser los líderes y maestros de la congregación. Esta es la meta, sin duda alguna. Sin embargo, aún Jesús enseñó que a veces, las excepciones fueron justificables debido a una causa mas importante. Por ejemplo, El hizo

(continua en la pagina 4)

Dos palabras que tienen un significado similar en el Nuevo Testamento son 'potestad' y 'autoridad'. Potestad es la capacidad o habilidad para actuar; autoridad es el derecho de actuar. Con referencia a Dios, estas palabras son sinónimas, puesto que Dios tiene tanto el poder supremo como la autoridad final en el universo. Sin embargo, al utilizarse con respecto a los hombres, cada una tiene un sentido diferente. Uno puede tener el poder para actuar, pero no la autoridad, o uno puede tener el derecho o autoridad para hacer algo, pero le falta el poder. En general, a los hombres perversos les disgusta la autoridad, pero por el contrario, anhelan el poder.

Estas dos palabras son importantes en la Biblia. Encontramos ejemplos de versículos bien conocidos que las utilizan, en las siguientes traducciones literales: En Mateo 28.18 expresado por el Señor después de Su resurrección: "Toda autoridad me es dada en el cielo y en la tierra"; En Juan 1.12, con referencia a Sus seguidores: "A todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios"; y como una promesa a Sus discípulos en Hechos 1.8 "Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo".

Existiendo tantas diferentes autoridades en el mundo, una pregunta importante sería: ¿qué autoridad debe gobernar al Cristiano y a la Iglesia Cristiana? Según Romanos 13, Dios es la autoridad suprema; toda autoridad humana viene derivada de El, y resulta, por lo tanto, una autoridad delegada. El gobierno humano, la sociedad, el comercio y la familia, dependen del uso adecuado de la autoridad. No es diferente en la iglesia. Para proveer liderazgo y preservar el orden, Dios ha establecido una estructura de autoridad en la iglesia. Este es un tema amplio, y para los propósitos de este artículo, queremos inquirir específicamente sobre la autoridad de los líderes, es decir, los ancianos de la iglesia. ¿Qué clase de autoridad es? ¿Cómo funciona en la vida práctica? ¿Cómo puede afectar la paz y la armonía de la comunión?

Jesús y la Autoridad

En primer lugar, debemos recordar cómo el Señor Jesús se relacionó con las autoridades de Su tiempo, durante Su vida

terrenal. Lucas 2.51 nos dice que como Niño, se sujetó a Sus padres. Durante Sus años de ministerio, habló y actuó como un Hijo bajo la autoridad de Su Padre (Juan 14.10). La gente común se dio cuenta que enseñaba como alguien que tenía autoridad (Mateo 7.29). En el juicio ante reyes y autoridades, puso en claro que Su reino no estaba en competencia contra el de ellos en este mundo (Juan 18.36), y que no tendrían ninguna autoridad contra El a menos que Su Padre se la hubiese concedido (Juan 19.11). Sus seguidores debían vivir en sumisión a los gobiernos terrenales en todo lo posible (Lucas 20.25; 1 Pedro 2.13), y sin embargo debían llevar adelante Su obra con la convicción de que El es el verdadero Rey de reyes y Señor de señores, siendo Su Palabra la autoridad final para el creyente.

Los que asumen liderazgo en la iglesia, sin embargo, deben obrar según un principio muy diferente de aquél que el mundo persigue. El Señor dijo: "Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor" (Mateo 20.25-26). Y entonces, dándonos Su ejemplo, el Maestro lavó los pies de Sus propios discípulos antes de morir. (Juan 13).

Los ancianos de la Iglesia

Los pensamientos anteriores proveen un adecuado trasfondo para los líderes de la iglesia actual. Los ancianos, como autoridades de Dios en cosas espirituales no tienen un poder cívico en la iglesia. No son nombrados para esa posición por el voto popular del pueblo, sino por un acto soberano del Espíritu Santo (Hechos 20.28). Mientras sirven, los miembros de la congregación son amonestados a reconocerles por la obra que hacen (1 Tesalonicenses 5.12) y someterse a ellos (Hebreos 13.17). Dios bendecirá esta sumisión voluntaria de los creyentes dado que El sostiene la autoridad de aquellos que El ha dado a las iglesias. Muchos versículos exhortan a los creyentes a someterse a los que tienen autoridad, tal como harían con el Señor. En el mundo, la sumisión a veces se ve como denigrante; en la iglesia, en cambio, es una marca de devoción a Cristo.

Los ancianos, entonces, siempre deberán trabajar para mantener un balance piadoso en sus tratos con la iglesia. No deberán actuar como teniendo señorío, (1 Pedro 5.3), ni como débiles, no haciendo nada mientras que hombres impíos, o falsos maestros, causen daño a la iglesia.

Los Resultados Prácticos

¿Qué resultados traerá entonces, en las relaciones dentro de la iglesia? Un anciano espiritual vivirá y servirá con la convicción de que el Señor le sostendrá siempre. No requerirá de la intervención de ninguna autoridad cívica para pastorear la iglesia. De hecho, el Señor no proveyó ningún tribunal de apelación sobre asuntos espirituales fuera de la iglesia local (Mateo 18.15-17). El anciano no puede ser ni tímido ni temeroso. Para él, la gentileza y una determinación firme no son polos opuestos. En relación a esto, es interesante notar que el Señor Jesús habló a menudo palabras fuertes a algunos grupos, pero fue tierno con los individuos. A veces nosotros hacemos al revés. Nuestro Señor se enojó cuando los intereses de Su Padre fueron comprometidos, pero puso la otra mejilla al ser atacado personalmente. De nuevo, a veces efectuamos lo opuesto.

Todo esto se clarifica cuando comprendemos bien un aspecto del fruto del Espíritu: La mansedumbre (Gálatas 5.23), la cual algunos equivocadamente consideran como sinónimo de debilidad. En realidad, la mansedumbre requiere una gran fuerza moral retenida bajo un estricto control. Este principio se resalta en dos versículos importantes: 2 Corintios 10.8 y 13.10. Pablo afirma que la autoridad que Dios le había dado era para la edificación de los creyentes, no para su destrucción, ni tampoco para beneficio propio. Por lo tanto, reconoce que un abuso de autoridad puede hacer mucho daño en la iglesia.

Los ancianos que se imponen sobre otras personas, pueden hacer mucho daño. El temor puede ser usado para controlar a otras personas. En casos severos, el resultado es una secta. Como un elemento de protección, el gobierno de la iglesia es por medio de una pluralidad de ancianos; el esfuerzo de un equipo. A los apóstoles y a aquellos ancianos de la primera hora, les costó mucho tiempo y trabajo en equipo, el escribir a las iglesias jóvenes con respecto de un asunto difícil: "Nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo...", y luego:

(continúa en la página 4)

Manejando el Conflicto

por Ruth Spender

El conflicto – ¡algo ineludible en la vida! Todas sabemos lo que es y como nos hace sentir, pero ¿como podemos estar seguras de un resultado positivo cuando nos encontramos en medio de un conflicto? Recuerde que nada entra en nuestras vidas a menos que el Señor lo permita, y El ha prometido que todas las cosas ayudan a bien a aquellos que le aman, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. (Rom 8:28) También se nos dice de dar gracias en todo lo que sucede en nuestras vidas. Esto también incluye los conflictos. (Efesios 5.20).

Quizás a menudo usted se encuentre en medio de un conflicto simplemente por estar casada con un líder que ha tomado una postura sobre un asunto. Los líderes a menudo necesitan tener valentía para defender lo correcto. Cuando está en juego el honor de Dios, no debemos vacilar en apoyar firmemente a nuestros esposos.

Algunas personas parecen tolerar bien el desafío que el conflicto trae a sus vidas, pero a la mayoría de nosotras no nos agrada la confrontación que esto involucra. Podemos tratar de auto-convencernos de que un problema no existe, con la esperanza que de alguna manera, éste se desvanezca. Generalmente esta actitud sólo empeora el problema; y una brecha mayor termina abriéndose entre

aquellos que están involucrados en el tema. Desafortunadamente, muchos cristianos eligen vivir con conflictos no resueltos. Esto resulta en una falta de gozo y fruto en su servicio para el Señor.

Al encontramos frente a un conflicto, podemos sentirnos atacadas. Nuestra primera reacción podrá ser la de defendernos o de culpar a otros. Podemos intentar tomar el asunto en nuestras propias manos, con resultados desastrosos. Al observar como el Señor Jesús manejó el conflicto cuando estaba aquí en la tierra, nos damos cuenta que necesitamos Su sabiduría para vivir como El lo hizo. No debemos vacilar en entregar nuestra alma y corazón a El. El puede tratar con nuestros pensamientos honestos, nuestros resentimientos, penas o amarguras. La oración nos ayuda a ver nuestro corazón como Dios lo ve. Una parte importante de la oración es escuchar lo que Dios-Espíritu Santo quiere revelarnos. El puede mostrarnos cualquier parte que hayamos tenido en el origen del problema en que nos encontramos. También nos animará y nos fortalecerá para hacer lo correcto. Quizás algo que hemos dicho haya sido malentendido, o tal vez alguna palabra dura que hemos pronunciado deba ser confesada. El nos mostrará cómo debemos hablar la verdad en amor, o dónde podemos ceder un poco para ayudar a

disipar la situación. Algunos conflictos serán más profundos que el mero problema superficial que nos fuera presentado al principio. Sólo con sabiduría y con entendimiento podremos descubrir cuál sea ese problema profundo (Proverbios 20.5).

A causa de la necesidad de mucha paciencia y humildad, una situación así puede proveernos una oportunidad para nuestro propio crecimiento espiritual. Ana es un ejemplo de alguien en el Antiguo Testamento, cuya pena y tristeza en un conflicto eran muy profundas. No sabemos cuanto tiempo duró su agonía de alma, pero nos da un ejemplo maravilloso de alguien que manejó su conflicto con Penina de una manera humilde y benigna. Su experiencia fue registrada para nuestro beneficio en 1 Samuel 1.1-18.

Al decir esto, hay momentos cuando, después de haber hecho todo lo posible, el conflicto continúa sin resolverse. Es bueno seguir orando sobre el asunto, pero dejando el caso con el Señor, sabiendo que hemos tratado de hacer lo correcto. Romanos 12.18 dice: “Si es posible, en cuanto depende de vosotros, estad en paz con todos los hombres”. El Señor mismo (en Su Palabra escrita) reconoce que en un mundo pecador, no siempre es posible estar en paz con todos, sin embargo, ésta debe ser nuestra meta.

APA

Principios de Liderazgo

Llamados a un Plano Superior

por Chuck Gianotti

Dios llama a sí mismo, a aquellos que desean una visión mas clara de Su obrar en medio de Su pueblo. Ellos no estarán satisfechos con una medida de éxito según el mundo que los rodea, ni con una aceptación patética de la ‘rutina normal’ en la iglesia. Pero, para alcanzar este plano de visión mas clara, significará que nuestros propios y elevados sueños deberán ser puestos de lado, y cambiados por esta visión mas alta proveniente de Dios. Aquello que puede parecer ordinario y del diario vivir, sin embargo, será visto y discernido como pleno de la presencia de Dios.

El teólogo Dietrich Bonhoeffer lo expresó bien, “El que ama su ideal de comunidad más que a la comunidad Cristiana en sí, llega a ser un destructor de la misma. Aunque la intención personal pueda ser honesta, sincera y sacrificada, por Su Gracia Dios no nos va a dejar vivir ni siquiera por un breve tiempo en un mundo de ilusiones solamente. El no nos abandonará a esas

experiencias emocionantes y sentimientos exaltados que vienen sobre nosotros como en un sueño. Dios no es un dios de las emociones, sino el Dios de la verdad. Sólo una comunión que enfrenta tales desengaños, con todos sus aspectos desdichados y feos, comienza a ser lo que debería ser ante los ojos de Dios, comienza a aferrarse por fe a la promesa dada”.

Esto parece encuadrarse con lo que el Señor le dijo a Jeremías: “Si te convirtieras, delante de mí estarás; y si entresacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos” (Jeremías 15.19).

Lo que ciertas personas ven como sin valor o trivial en la iglesia, puede pesar mucho sobre los ancianos, tanto que les lleve a un cansancio espiritual y aún a la apatía. Los sueños majestuosos de una comunión perfecta, hacen burla de los hombres débiles, quienes se desaniman fácilmente. Es raro encontrar personas que puedan ‘entresacar lo precioso de lo vil’, que pue-

dan discernir la mano de Dios obrando entre las situaciones temporales que a menudo azotan la vida de la iglesia. Tal hombre es un verdadero líder espiritual, uno de aptitud superior. Cuando otros se quedan atascados, sigue avanzando por fe, creyendo que Dios está haciendo una gran obra. No se rinde fácilmente.

Jeremías fue instruido a mirar sólo al Señor por fe, porque: ¿de qué otra manera podría haber llegado a ser un digno representante de Dios?

No debía escuchar al pueblo y a sus percepciones. La presión de agradar a la gente puede ser grande - ¿quién no quiere ser amado y tener paz en la iglesia? Y tener sueños es emocionante y se proyecta hacia el futuro. Pero, como se ha dicho, “Dios está en las trincheras”. El verdadero liderazgo espiritual ayuda a otros a elevar la mirada para ver una visión superior, sin importar las circunstancias.

APA

Por qué la Diferencia? (cont.)

referencia a David, quien comió del pan ceremonial, aunque normalmente sólo los sacerdotes tenían permitido hacerlo.

Considere también que Dios levantó a Débora como jueza y líder en el Israel del Antiguo Testamento, aunque esto fue una rara excepción; – en su contexto adecuado, el liderazgo de Débora fue obviamente un enjuiciamiento de la debilidad de los hombres en Israel. Podemos concluir que, de igual manera, excepcionalmente pueden existir circunstancias en las que se pueda justificar que una mujer tenga el liderazgo sobre los hombres. Por ejemplo, en la ausencia de misioneros varones, una misionera puede enseñar a los nuevos convertidos. Sin embargo, es triste una iglesia en la cual los hombres abdican de sus responsabilidades y dejan la obra de enseñanza y liderazgo a las mujeres. Dios puede levantar a mujeres para llenar el espacio, como un juicio sobre los hombres de la iglesia. Sin embargo, una excepción no hace a la regla. Las mujeres piadosas siempre harán ésto con miras a que los hombres lleguen a ser los maestros y líderes de la iglesia.

Salvas engendrando hijos

Uno de los versículos más difíciles en

la Biblia es el de 1 Timoteo 2.15, reconocido así por casi todos los comentaristas, mas allá de sus convicciones teológicas: “Pero se salvará engendrando hijos, si permanece en fe, amor y santificación, con modestia”.

La palabra “salvar”, traducida así frecuentemente de la palabra original griega “*sotzo*” presenta la pregunta: ¿en qué sentido se salva una mujer engendrando hijos? Claramente, si se refiriera a la salvación eterna, estaría en contra de todo lo que Pablo enseñó sobre el Evangelio de la Gracia (por ejemplo Efesios 2.8-9). Sin embargo, el término también puede referirse de ser rescatado de otras cosas aparte de la condenación espiritual. Aquí hay algunas interpretaciones tradicionales. 1) Las mujeres preservan a la raza humana al engendrar hijos e hijas. 2) Las mujeres serán preservadas a salvo durante el proceso de dar a luz. 3) Las mujeres serán salvas por el nacimiento del Niño Jesucristo. Y, 4) El logro mayor de una mujer se encuentra en su devoción al papel divinamente ordenado: siendo la crianza de los niños, el aspecto principal de dicho logro.

Mientras que algunos pueden encontrar consuelo en afirmar dogmáticamente

una u otra de estas interpretaciones, permanece vigente el hecho que todas ellas involucran preguntas significativas. Mientras algunos que niegan las distinciones de género en la Biblia apelan a la ambigüedad de este versículo para socavar cualquier confianza que tuviéramos en todo el tema mas amplio del capítulo 2, nos alineamos junto a Pedro quien reconoció que, “Pablo... también escribió ... hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen ...” (2 Pedro 3.15-16). Nunca es una buena idea el dejar que los pasajes menos claros, gobiernen nuestra interpretación de los pasajes más claros de la Escritura.

Conclusión

Las palabras en 1 Timoteo no son desfavorables para las mujeres. El limitar a las mujeres de efectuar la enseñanza a los hombres en la iglesia, no es ser legalista. El diseño de Dios es que los hombres asuman los roles primarios del liderazgo y de la enseñanza en la iglesia. Debemos evitar situaciones que hagan que las mujeres asuman actividades mas allá de sus roles. La responsabilidad recae sobre los hombres. Varones, deberemos entonces enseñar y dirigir bien!

APA

La Autoridad de los Ancianos (cont.)

“Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros... (Hechos 15.25,28).

En el pasaje principal sobre las calificaciones de los ancianos (1 Tim. 3.1-7), palabras como “sobrio”, “prudente” y “no pendenciero” son descriptivas de hombres maduros en la congregación, no exaltados sobre ella, sino sirviendo entre el pueblo.

Hay algo refrescante sobre una iglesia local que es conocida por la gracia y la bondad de sus líderes. El orden es mantenido, las disciplinas necesarias son llevadas a cabo, sin embargo todo el espíritu de dicha obra es uno de vida y de

crecimiento. Los creyentes jóvenes necesitan “espacio” para aprender las lecciones de la vida cristiana, y necesitan hacerlo dentro del ambiente de una familia tierna. Cuando los ancianos son siervos verdaderos, no tendrán necesidad de gritar órdenes; el rebaño les amará y les respetará, y querrán seguirles. Y en aquellas raras ocasiones en los que su autoridad es rechazada, habiendo prestado atención cuidadosa a las Escrituras pertinentes (Rom. 16.17-18; Tito 3.10 - 11), estos tendrán la satisfacción de confiar en el Príncipe de los pastores para

ser justificados en el tiempo y manera que El elija. Es seguro que El lo hará, tal como lo prometió.

APA

APUNTES para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti
Traducción al Español: Andrew Rennie
Editor Asistente: Daniel Masuello

COMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
c/o 195 Woodside Drive
St. Catharines, Ontario, Canada
Email: elderssn@rochester.rr.com
VOZ: 905-294-2679
WEB: www.bible-equip.com/esn

CONTRIBUYENTES

Jack Spender
Maestro Biblico

Chuck Gianotti
Maestro Biblico

Ruth Spender

Esposa de Anciano: Ministerio Femenino

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”

1 Pedro 5:2a

SUBSCRIPCIONES

APUNTES para ancianos se publica bimensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la Dirección adjunta a la izquierda, Y le enviaremos APA por correo regular. O puede visitarnos nuestra página Web en: <http://www.bible-equip.com/esn> Para suscripciones de correo regular o por internet, APA esta disponible en inglés. Para ediciones anteriores véase nuestra página web. No hay costo para suscripciones, pero si lo encuentra de ayuda y le gustaría colaborar con este ministerio, favor enviar su aporte pagable a C.R. Gianotti. Los comentarios y las sugerencias son bienvenidos, al igual que sugerencias para artículos.